



RASGO DE HONRADEZ

UN TAXISTA DEVUELVE UNA VERGÜENZA QUE SE ENCONTRO EN UN MOTEL

Nunca escribiremos lo suficiente sobre la caballerosidad y honradez de los taxistas, caballeros del volante, reyes de la carretera... Ah, no, que esos son los camioneros... Bueno, pues caballeros del volante, chambelanes del ceda el paso y etcétera. Decimos esto porque hemos tenido noticias de que el honrado taxista don José Sánchez Pérez ha tenido el gesto de devolver a su legítima dueña una vergüenza que se encontró en un motel de los alrededores, donde rendía servicio llevando lo que

llevara, que tampoco nos vamos a meter en esto.

El señor Sánchez Pérez cogió la vergüenza y la llevó, como marca la tabla, a la oficina municipal de objetos perdidos, donde precisamente horas antes había sido reclamada por la señorita J. L. T. «Resulta que estaba yo en el motel con un señor casado y cuando me di cuenta... Mi vergüenza, mi vergüenza, ¿dónde estará mi vergüenza? Total, que la había perdido», manifestó la citada señorita, alabando el gesto

del taxista. «La buscamos —continuó— por todas partes: por debajo de la cama, encima del butacón, en el cuarto de baño... Pero todo inútilmente. Si no fuera por este taxista honrado, nunca más habría recuperado mi vergüenza perdida».

Ni que decir tiene que la señorita J. L. T. recompensó espléndidamente el gesto honrado del taxista, señor Sánchez Pérez. ¡Como que se fue con él a otro motel...!

CHIQUITO DE PARANINFO